

CANTANDO Y SILABLANDO
OTRA FORMA DE APRENDER JUGANDO...
TRABAJO EXPERIMENTAL SOBRE EXPRESIÓN ORAL Y LECTURA
REALIZADO EN UNA SALA DE 2 AÑOS
Marta Graciela Casey

Fundamentación teórica

En virtud a los progresos realizados en estos tiempos sobre la comprensión de la mente infantil, se sabe que muchas de las estructuras básicas de la cognición humana se desarrollan tempranamente en la infancia, a diferencia de lo que se sostenía a principios del siglo veinte. Por esas épocas los psicólogos sostenían que los niños al nacer no poseían las capacidades cognitivas que luego tendrían como adultos.

A partir de las observaciones de Piaget, se estableció que desde su nacimiento el ser humano comienza a explorar el ambiente de manera activa y que su sistema cognitivo ya está organizado.

De los estudios y observaciones realizados, Piaget determinó seis niveles de conocimiento del mundo físico de los objetos, del espacio, del tiempo y de la causalidad.

De acuerdo con lo investigado por Piaget, los niños nacen con los cinco sentidos incoordinados y con la imagen de los objetos como cosas efímeras; es a partir de la acción sobre los objetos y la percepción de los efectos de cada acción en particular cuando los sentidos comienzan a coordinarse y los objetos a objetivarse. Es al final de la etapa infantil (luego de muchas interacciones sensoriomotoras con el mundo) cuando los niños pueden evocar objetos en ausencia de ellos sin tener contacto real.

En los años 70 otros investigadores utilizaron nuevos métodos para evaluar competencias cognitivas de los infantes, ciertas teorías de Piaget fueron desestimadas.

Algunas pruebas ayudaron a concluir que la teoría de Piaget acerca de la incoordinación de los sentidos era errónea. Se arribó a la teoría de que los infantes coordinan información desde diferentes modalidades desde el nacimiento, por lo tanto, era probable que tuvieran una representación más objetivada de los objetos en un plazo menor al estipulado por Piaget.

Continuando con las investigaciones, pudieron demostrar que el conocimiento que tiene el niño del ambiente es anterior a la posibilidad de poder manipular objetos e interactuar con ellos.

Los investigadores en los 80 y 90, lograron nuevos hallazgos acerca del desarrollo cognitivo de los niños referidos a: percepción y aprendizaje (con

técnicas de habituación y comparación de pares), comprensión del mundo físico y social. Se considera entonces un infante mucho más competente cognitivamente de lo que se hubieran imaginado los anteriores investigadores.

Desde los primeros meses de vida, los infantes, antes de alcanzar o manipular objetos, perciben un mundo de objetos estables y rápidamente pueden categorizar, cuantificar, y percibir relaciones casuales entre esos objetos. Además están especialmente armonizados con otras personas e interactúan con ellas, incluso imitándolas en una forma especial.

Desde los aportes de las Neurociencias podemos afirmar que la lectura y el habla son dos funciones cerebrales, en el sistema nervioso la lectura puede representarse de diferentes maneras y no hay diferencias entre el lenguaje oral, escrito y visual.

Existe la posibilidad de acelerar procesos neurológicos aún no desarrollados a través de técnicas sencillas que ayuden a avanzar en los pasos normales del desarrollo.

En su "tesis revolucionaria" Luis Bravo Valdivieso sostiene que el niño se prepara para el aprendizaje de la lectura desde su nacimiento, cuando comienza a interactuar con el mundo que lo rodea y empieza a escuchar cómo los adultos se expresan verbalmente, principalmente con su madre, quien lo estimula desde la etapa prelocucional. Sostiene, además, que los niños que tienen un buen desarrollo de su lenguaje oral (sintáctico y semántica) y a nivel fonoarticulatorio (pronunciar clara y correctamente los sonidos de las palabras), van a ir desarrollando de manera implícita, la conciencia fonológica. Además, es necesario que el niño vaya adquiriendo la Conciencia Alfabética (Bravo 2004), es decir, exponerlo tempranamente a un ambiente letrado.

El infante, a edad temprana comienza a jugar a hablar utilizando su propio lenguaje, el que adquiere a medida que va avanzando en su desarrollo "EL BALBUCEO" (algunos sonidos combinados que alternan consonantes y vocales y que se repiten); estas manifestaciones suelen no tener significado ni referencia aparente.

Entre las 18 a 20 semanas ya pueden establecer relación entre lo escuchado y lo percibido visualmente, ya que los sonidos o sílabas pronunciadas están relacionadas con la apertura y cierre de la boca, al emitir consonantes la boca se mantiene relativamente cerrada y al emitir vocales el movimiento es relativamente más abierto, es así como se marca visualmente el límite de las sílabas.

El proceso de adquisición del lenguaje comienza a partir de la sensibilidad del niño al ritmo que marca el lenguaje, el balbuceo es un ejemplo claro de la repetición que realiza el niño de patrones rítmicos del lenguaje.

Las últimas investigaciones han descubierto que los niños pequeños saben mucho más de lo que aseguraba la teoría clásica y que el balbuceo se puede expresar en distintas modalidades y es el inicio del lenguaje.

En las últimas décadas, en el mundo ha habido avances en el estudio del desarrollo psicológico del infante, según el texto "La Nueva Ciencia Cognitiva" del Lic. Pablo H. Cueto. Un nuevo grupo de científicos ha comenzado a estudiar la conducta de los infantes utilizando como herramienta el video y dejando de lado la técnica de Piaget, quien observaba y tomaba nota de las respuestas de los niños frente a los diferentes estímulos. A través del video se pueden grabar todas las conductas de los niños y luego reverlas una y otra vez para observar las respuestas en sus diferentes manifestaciones.

Los nuevos científicos del desarrollo cognitivo evalúan a los infantes teniendo en cuenta qué movimientos están más acostumbrados y dispuestos a realizar para saber si tienen o no un determinado conocimiento y utilizan la magia o el asombro para reconocer la medida del conocimiento previo sobre el comportamiento de un objeto; la sorpresa nos dejará determinar cuál era la respuesta que el niño esperaba que sucediera. También la sorpresa se expresa frente a la novedad, frente a dos estímulos, uno conocido y otro desconocido.

Cuando se le presentan a un niño dos objetos desconocidos, el tiempo que dedica a mirarlos es el mismo, mientras que cuando uno de los objetos es conocido la atención y el tiempo que le dedica al objeto desconocido es mayor. El comportamiento del niño se diferencia frente a dos objetos, uno conocido y otro desconocido.

Para concluir quiero citar lo que en la actualidad reconoce la Asociación Mundial de Educadores Infantiles y es que " la neurociencia es la disciplina a la que tenemos que recurrir y trabajar juntos cada día mas los educadores" y destacan las investigaciones realizadas que "revelan que el medio ambiente, léase estimulación, no solo afecta el numero de células cerebrales, las posibilidades de sinapsis entre ellas y la manera como estas conexiones se establecen, sino que esa influencia temprana del medio exterior deja huellas definitivas en la psiquis humana, y que su falta causa daños irreversibles en el individuo".

Perfil real del grupo con el que se realizó la experiencia

El grupo está conformado por diecinueve niños de dos años, 11 niñas y 8 varones. Para la mayoría del grupo es la primera experiencia de escolarización y de pertenencia a un grupo externo a la familia.

Su relación con las docentes a cargo es afectuosa y en algunos casos muy demandante. Entre pares se observan reiteradas situaciones conflictivas donde surgen conductas agresivas, tales como: pellizcar, empujar, tirar del pelo, quitarse los juguetes en forma brusca, etcétera; características de la edad evolutiva por la cual están atravesando.

Se expresan a través de palabras sueltas o frases cortas, con una dicción poco clara; otros a través de sonidos y señas, acorde a la edad. Pocos se expresan con oraciones cortas bien articuladas.

Disfrutan de actividades corporales, libremente y con imitación; en general se observa buena coordinación global de los movimientos en las distintas formas de desplazamiento.

Se caracteriza este grupo por el juego solitario o paralelo; interés exploratorio por los juguetes y los diferentes materiales brindados.

Muestran especial interés al momento de escuchar canciones cortas enriquecidas con títeres, instrumentos y movimientos gestuales y corporales, así como cuentos con imágenes. Disfrutan mucho con esta propuesta y es a partir de aquí que voy a plantear mi actividad.

Desarrollo de la experiencia

Cantando y silabando

Teniendo en cuenta la edad del grupo y aquellos elementos que más atraen su atención se decidió comenzar el trabajo con el CD "Canciones de cuna para dormir cachorros" (la mayoría de las canciones refieren a animales, algunos conocidos por ellos, otros no tanto) con el que solemos hacer expresión corporal y que ya es familiar para ellos. Las actividades fueron planificadas y numeradas en ese orden para lograr una secuencia complejizadora.

ACTIVIDAD N° 1

En el grupo total se enciende la grabadora y comenzamos a escuchar el CD referido con las siguientes canciones:

- ¿Donde duerme el búho?
- Este era un conejo
- Cuando tu canto tucán
- Caballito Ico
- Sueño de cocodrilo
- Canción del pulpo

Se presenta a los niños tarjetas con imágenes de los animales a los que las canciones hacen referencia (búho, conejo, tucán, caballo, cocodrilo y pulpo) y los chicos, junto en principio con las docentes, imitan corporalmente los movimientos y sonidos de los mismos. Esta actividad ya había sido realizada en otras oportunidades de modo que los niños ya reconocen las imágenes de las tarjetas.

ACTIVIDAD N° 2

Colocamos pegadas en la pared las tarjetas con las imágenes de los animales en distintos lugares. Volvemos a escuchar las canciones y observamos qué ocurre con los niños y las imágenes. Muchos de ellos se acercan a la tarjeta pegada en la pared y la señalan o nombran el animal correspondiente y otros solo dirigen su mirada, pero sin acercarse.

ACTIVIDAD N° 3

La maestra pone debajo de las tarjetas carteles con la repetición escrita de cada sílaba inicial del nombre del animal elegido y la repite a modo de canto respetando la melodía de las canciones ya conocidas y utilizadas en la actividad anterior.

- debajo de la tarjeta del búho...BUBUBU
- debajo de la tarjeta del conejo...COCOCO
- debajo de la tarjeta del tucán..TUTUTU

y así sucesivamente con todas las tarjetas con que los niños trabajaron. Por supuesto que la incorporación de las sílabas debajo de las imágenes se realiza una por vez.

Se dejan en la sala expuestas las figuras y los carteles con las sílabas para que los niños se familiaricen con ellas y se observa una actitud similar a la de la actividad numero dos.

ACTIVIDAD N° 4

Otra actividad propuesta es ahora ya sin la grabadora. La maestra silabea una de las canciones y los niños repiten la actitud de la actividad número dos: algunos se paran y señalan la tarjeta, otros nombran el animal, otros cantan silabando y otros solo miran hacia el lugar donde está la misma.

ACTIVIDAD N 5

La maestra, antes de iniciar la actividad, retira la imagen de uno de los animales dejando solo las sílabas, y así lo irá haciendo con todas, para finalmente, sin la grabadora y solo señalando el cartel con las sílabas, logren identificar la canción silablada.

Evaluación

Los niños reconocieron las figuras, lograron asociarlas a las canciones ya conocidas y cantadas habitualmente en la sala y paulatinamente, tanto aquellos niños que hablan de manera fluida, como los que aún balbucean, pudieron asociar las imágenes con las primeras sílabas correspondientes y cantarlas. La utilización de las sílabas, como "letra" de la canción, brindó a los niños que aún no han desarrollado el lenguaje la posibilidad de cantar utilizando el "silabeo" como forma de expresión; y aquellos que aun no se expresan por distintos motivos, observando sus miradas, se podía concluir que el proceso cognitivo lo podían realizar.

La actividad fue de gran interés para los niños, en muchas ocasiones ellos mismos solicitaban jugar con las tarjetas y llevar a cabo las diferentes propuestas, o bien se acercaban a los carteles y comenzaban a tararear la canción con la sílaba correspondiente. Debo aclarar que recién hace solo un mes que he comenzado a retirar de la pared las imágenes, pues con niños tan pequeños todos los desarrollos de las actividades son muy cortas en su duración pero largas en su complejización.